



“Francisco Coeymans es un símil de lo que fue Karadima o Chang. Personalidades mitómanas que te pueden mirar a los ojos y decir ‘confía en mí’, con una enorme capacidad de convencer”, dicen de él en Primus.

El fin de la fiesta de FRANCISCO COEYMANS

El ingeniero comercial de la PUC, hijo del reconocido economista Juan Eduardo Coeymans y exalumno del colegio Saint George’s, está hoy en una cárcel en Perú, donde llegó acusado por estafar a sus socios de Primus Capital en Chile por más 100 millones de dólares. Pronto a ser extraditado, la trama de su historia incluye lujos, fiestas, mujeres, maletas con dinero y nuevos amigos, entre los que se cuenta Parived. Además del cáncer de su exmujer y el de su hijo menor, que sus cercanos aseguran fue un golpe y lo desorientó.

POR ANDREA SIERRA

En la celda donde se encuentra Francisco Coeymans Ossandón (40), hijo del reconocido académico de la Pontificia Universidad Católica (PUC). Juan Eduardo Coeymans y hasta hace poco un respetado ejecutivo del mundo financiero en Chile, hay 24 reos, con él incluido. La cárcel de Pucallpa, ciudad de la selva amazónica peruana, es una de las más hacinadas y su población penal supera los 2.500 reos.

Acusado en Chile de liderar una organización criminal autodenominada “Las Muñecas de la Mafia”, que habría defraudado por más de US\$ 100 millones a la empresa Primus Capital, de la cual era gerente general y socio, Francisco Coeymans hoy comparte espacio con homicidas y narcotraficantes. Solo hay ocho camas para 24. El chileno ocupa una. “La arrienda”, precisa un cercano que lo visita.

¿Cómo llegó hasta allí? Es la pregunta que muchos se hacen.

Diez años atrás, la vida de Francisco Coeymans transcurría como la de la mayoría de sus cercanos: egresado de Ingeniería Comercial en la PUC, estaba casado con su esposa de toda la vida y tenía tres hijos. “Era estudioso y tranquilo”, recuerda Cristóbal Ceballos, amigo y excompañero del colegio Saint George’s. “Una persona muy capaz intelectualmente, con promedio de notas siete en casi todos los ramos, y un amigo muy preocupado de los demás”, agrega.

A los 36 años ya había desarrollado una importante experiencia en el mundo financiero en empresas como Banco Penta y EuroAmerica. Por ello, fue bien recibido cuando se acercó a hablar con Eduardo Guerrero —ayudante de las cátedras de su padre en la PUC, amigo de su hermano Juan Eduardo y a quien conocía de toda la vida— para proponerle crear una compañía financiera. Así, por gestiones de Guerrero, llegó al empresario Raimundo “Paili” Valenzuela, quien se unió como socio principal. Así nació la empresa Primus Capital.

En pocos años, con Francisco Coeymans a la cabeza, e Ignacio Amenábar como gerente comercial, Primus llegó a tener más de 800 clientes y colocaciones consolidadas por 200 millones de dólares. Todo transcurría aparentemente bien. Demasiado.

Fiestas en pandemia

Paralelamente, Coeymans comenzaba a exhibir cambios en su vida personal.

“Se juntaba con Parived, con (Antonio) Guzmán, con gente muy diferente a nosotros socioeconómicamente. Eran todos muy raros”, relata su exmujer, María Bernardita Puig, en la declaración que hizo como parte de la investigación que encabeza el fiscal jefe de Las Condes, Felipe Sepúlveda. Allí agrega: “También estaba (Rodrigo) Mardones; estaba un chamán que según él venía a verlo de la selva y lo salvaría de todo, gente muy rara. Escuchaba hablar de helicópteros, de una vida de lujos, de gente que tiene Ferraris, autos que en mi vida había escuchado”.

Fotografías y testimonios en el marco del proceso dan fe de ello: reuniones sociales y viajes en avióneta con Marco Antonio Parived, investigado por el caso Relojos y expareja de la animadora Tonka Tomicic; fiestas y lujosos viajes a Perú y Miami con Ignacio



En Chile, no lo espera un arribo fácil. Ignacio Amenábar, su amigo, ya declaró en su contra, responsabilizándolo.



En la foto, Francisco Coeymans, Tiffany Yoko Chong —ex-reina de belleza peruana con quien se casó en mayo—, Elva Vracko e Ignacio Amenábar.

Amenábar, Antonio Guzmán y jóvenes mujeres peruanas.

En Chile, el matrimonio de Francisco Coeymans y María Bernardita Puig vivía una crisis tras otra. Ella describe en su declaración haber tenido un cáncer que prácticamente vivió sola, porque él estaba ausente. “En el 2018 comienza la segunda parte del libro de mi vida, cuando me diagnosticaron cáncer. Fue todo muy rápido: exámenes, biopsias, activar seguros, pensar en tratamientos, etc. (...) Francisco siempre estubo muy afuera de todo. Nunca me acompañó a una quimioterapia o a algún control, nada. Él siempre estaba preocupado de sus cosas y apoyaba muy poco con los míos. Hasta me puso un chofer para que me llevara a mis tratamientos (...). Estoy convencida que el cáncer que me dio fue porque mi cuerpo no aguantó más. El nombre y apellido de mi enfermedad se llamó Francisco Coeymans”, relata.

Al año siguiente, en 2019, uno de sus hijos — que entonces habría tenido tres años— fue diagnosticado con una grave enfermedad, lo que llevó a la familia a intervenir en el Boston

Children’s Hospital, cuyo depósito de garantía para ingresar al centro asistencial fue aportado por sus entonces amigos y socios de Primus.

“Su hijo menor tiene un tumor en el pómulo, lo han operado dos veces, pero es una situación con la que sigue luchando hasta el día de hoy. De hecho, tenemos un chat sobre ese tema con los amigos cercanos para poder apoyar emocionalmente, porque no ha sido fácil para él ver a su enano enfermo. Como padre lo ha entregado todo, full preocupado de sus hijos. Francisco también tuvo un tema con cáncer en la nariz, que también fue operado. En verdad, no le ha tocado fácil el último tiempo, por lo que es bien aperrado al soportar todas estas cosas”, cuenta su amigo Cristóbal Ceballos.

Fuentes cercanas a Coeymans sostienen que, precisamente, gran parte de sus excesos se habrían manifestado a partir de la grave situación vivida por su hijo. “Se desorientó un poco cuando sintió que su hijo se iba a morir”, dicen.

Sin embargo, la investigación indica que las operaciones fraudulentas habrían sobrepasado con creces el 2019, extendiéndose hasta el año pasado.

“La verdad que el tema para todos los amigos es bien confuso, solo sabemos lo que ha salido en la prensa y las acusaciones de estafa. ¿Qué creo que pasó? Que si es cierto, obviamente se equivocó muchísimo y el querer tener más dinero o poder lleva a estas situaciones”, aventura Ceballos.

“Las peleas que teníamos en esos momentos eran por el nivel de trago que consumía, las llegadas tarde a altas horas de la madrugada, mis miedos por estar sola en la noche. Podría enumerar otras, pero se me vienen recuerdos muy tristes”, se lee en las declaraciones de María Bernardita Puig, quien es enfermera titulada de la Universidad de los Andes y está separada de Coeymans desde 2022.

En plena pandemia, en marzo de 2021, Coeymans hizo una multitudinaria fiesta de cumpleaños, solo para hombres, en una casa en Chicureo. Eran los tiempos donde el aforo permitido era de cinco personas.

“A pedir permiso y confirmar... la pandemia hija de puta nos la pasamos x el p... Cumpleaños 43”, indica el título de la invitación enviada por él.

Para el encuentro, Coeymans financió los PCR para todos sus invitados. Incluso, hay una foto —enviada por Amenábar al grupo del WhatsApp— que muestra a una de las prostitutas tomándose el PCR. “Está estrictamente prohibido todo registro fotográfico o de video del evento. Igual quedará grabado en sus memorias para siempre”, dicen las instrucciones de Coeymans a sus amigos para ese día.

El desfalco a Primus

Desde al menos enero de 2019 y hasta marzo de 2023, los imputados Coeymans y Amenábar (L.) aprovechando y abusando de sus facultades de administración del patrimonio de Primus implementaron y ejecutaron (...) un completo esquema defraudatorio para lograr apropiarse de los fondos de la empresa”, indica el documento en el cual la justicia chilena solicita la extradición de Coeymans a Chile, enviada al canciller Alberto van Klaveren el 29 de mayo pasado.

Se trató, según ha constatado la investigación, de un esquema cuidadosamente planeado y ocultado al directorio de Primus, liderado por Francisco Coeymans, Ignacio Amenábar, el exabogado de Pailita y DJ Méndez, Antonio Guzmán, y el técnico en cocina Marcelo Rivadenera. Estos dos últimos están hoy en prisión preventiva en Capitán Yáber. Mientras, Amenábar está con arresto domiciliario y arraigo nacional.

La operación habría incluido la creación de empresas falsas, clientes inexistentes y la elaboración y emisión de 213 cheques adulterados por más de \$9 mil millones.

Todo, mientras Coeymans y Amenábar asistían diariamente a la oficina, rendían cuentas (falsas) al directorio e incluso alteraban con sus “socios”, Raimundo Valenzuela y Eduardo Guerrero, a los mismos que habrían suplantado por medio del robo y utilización de sus claves, espionado a través de la instalación de cámaras ocultas y desfalcado.

“Francisco Coeymans es un símil de lo que fue Karadima o Chang. Personalidades mitómanas que te pueden mirar a los ojos y decir ‘confía en mí’, con una enorme capacidad de convencer”, dicen de él en Primus.

A Coeymans y Amenábar se les acusa también de haber presentado estados financieros adulterados al directorio, pagándose bonos de gestión por logros inexistentes por más de \$300 millones entre 2019 y 2021, dinero que en parte habría sido destinado a lujos, viajes al extranjero, mujeres y excesos, dice un extracto del documento para tramitar su extradición.

Además, la fiscalía acusó lavado de dinero, transferencias al extranjero y adquisición de bienes. En el caso de Amenábar le sindicó haber comprado —con dineros de Primus— un automóvil Jaguar y un departamento en la zona de Surco a la modelo peruana Elva Vracko, su supuesta pareja en ese país. Mientras, a Coeymans lo acusa de destinar millonarios recursos a cuentas en el exterior.

La defensa de Coeymans —encabezada en Chile por el abogado Mario Vargas— no respondió a los llamados ni mensajes de Sábado para conocer su versión de los hechos.

Excandidata a miss Perú

Hoy Francisco Coeymans estaría a pocos días de ser extraditado a Chile. Así lo asegura el conocido abogado peruano César Nakasaki, representante de Primus en Perú y quien en el pasado ha defendido al expresidente Alberto Fujimori y a la esposa de Ollanta Humala, Nadine Heredia. “La Corte Suprema ha dictaminado procedente y está por concretarse esa remisión”, indica.

En estos días recibe en la cárcel casi a diario la visita de su hoy esposa, la joven modelo Tiffany Yoko Chong, quien fue candidata a miss Perú. La conoció en sus viajes a ese país y se casaron el 25 de mayo pasado, en la localidad de Pucallpa, de la cual ella es oriunda. Casi un mes y medio después, a mediados de julio, él fue detenido y enviado a la cárcel, acusado de encontrarse prófugo luego de ser aprobada la solicitud de extradición.

Ella, por su parte, ha sido sindicada por un testigo de transportar dinero en efectivo hacia Perú proveniente del desfalco de Primus, algo que ella niega rotundamente y forma parte de la investigación.

“Yo confío en mi marido”, dice Tiffany Yoko Chong a Sábado. “Sé que en la empresa de la cual era gerente sucedieron cosas y estas se escaparon de mis manos. Lamentablemente tenía malas amistades y se dejó influenciar y él claramente reconoce errores y está totalmente dispuesto a cooperar para aclarar toda la situación en que se vio involucrado”, agrega.

“Mi marido está bien externamente. Trata de mantenerse fuerte por sus niños, por mí, por su familia, pero obviamente también ha sido afectado, el estar pasando por este calvario no es nada fácil, sobre todo viniendo desde el lado injusto de las cosas”, dice ella.

En Chile, no lo espera un arribo fácil. Ignacio Amenábar, su amigo, ya declaró en su contra, responsabilizándolo de todo.

Por su parte, Coeymans —quien no ha prestado testimonio aún ante la justicia en Chile— ha dicho a sus cercanos: “Me equivocué en muchas cosas, tuve malas influencias e hice cosas estúpidas”.

Por ahora se da por hecho que, en Santiago, la fiscalía pedirá su prisión preventiva efectiva y que la larga fiesta estaría llegando a su fin. S